

# EL JUEGO EN LOS CACHORROS



La educación en el gato se inicia con todo un ritual de juego entre sus hermanos, su madre o cualquier otro gato que se preste a ello. Este ritual de juego es por tanto una fase importante en su comportamiento posterior ante cualquier animal que le rodee. Se puede afirmar que cuando el gatito juega con alguien es porque le ha cogido confianza y ya no le muestra miedo, si de pequeño se acostumbra a jugar con una persona posiblemente será en el futuro un animal sociable con todas las personas que le rodeen, igual pasará si se acostumbra a jugar con un perro, entonces no mostrará miedo hacia los perros que convivan con él.

El gatito empieza a experimentar con el juego desde las tres semanas de edad, algunas razas como el persa pueden ser más tardías. A medida que vaya jugando mejorará su agilidad, su equilibrio, su fuerza y se desarrollará plenamente. La etapa de socialización en el gato no termina hasta los 8 meses de edad y ese es el límite de tiempo que se tiene para educarlo a través del juego. Todo este periodo de crecimiento no sirve solo para su aspecto físico, sino también para su aspecto emocional, el gatito aprenderá que mordiendo puede hacer daño al ser mordido por sus hermanos o reñido por la madre, de otro modo mordeará para jugar sin medir la fuerza de la mordida y provocando dolor cuando lo haga. Por ello es altamente aconsejable que durante los 3 primeros meses de vida permanezca con sus hermanos y madre, ya que será entonces el momento de aprender a moderar sus impulsos mediante el juego. Existe una sola excepción donde sea aconsejable separar al cachorro de su familia antes de los 3 meses, cuando el gatito se encuentra en estado salvaje, antes que sus congéneres le enseñen a ser desconfiado, en este caso podremos separarlo a partir de los dos meses.

Cuando se adquiere un gatito, el hecho de separarlo de su familia le puede producir fácilmente un trauma, en su nuevo hogar no tendrá a nadie de confianza para jugar, ni para dormir, ni para lamer. Es entonces cuando se deberá estimular al animal con el juego, para que coja confianza y para que no se deprima. Es importante que los primeros días se encuentre acompañado y pueda curiosear a su antojo pero evitando para él toda serie de peligros. Debido a esta curiosidad innata, será relativamente fácil estimularlo con una simple pelota de ping-pong.

¿Cuales son los juguetes adecuados?

Deberemos evitar todos aquellos juguetes que contengan un material peligroso para un animal travieso sobretodo cuando no podamos observarlo, como aquellos que contengan cordones o gomas elásticas que el animal pueda tragarse, así como peluches a los cuales pueda arrancar cualquier pequeña parte pegada como un ojo en un ratón y que también pueda ingerir por accidente.

Cualquier objeto que ruede por el suelo y produzca un ruido suave será válido para el nuevo integrante de la familia, deberemos evitar al principio los cascabeles para que no se asuste, así como juguetes mas sofisticados que funcionen con pilas o similares.

Una bola de papel a menudo le produce mas atracción que cualquier otro juguete, deberemos tener cuidado con las bolas de papel de aluminio pues puede tragarse algún trozo, por otro lado también son un gran estímulo para él.

Mientras el animal sea joven, debe entender que es el nuevo propietario quien juega con él, este es el modo más fácil de tener un animal de confianza y a menudo 'faldero'. Una vez tenga confianza, será el gatito quien nos pedirá juego cada vez que le apetezca, esto puede resultar duro cuando se vuelve cansado a casa, pero es casi una cuestión obligada para educar correctamente a este gracioso compañero.